9847

El Sacristan toreador.

Valero

8

ADMINISTRACION

LIRICO-DRAMATICA.

EL SACRISTAN

TOREADOR

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON RICARDO VALERO

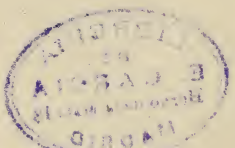
LIBRERIA DE E. GARCIA Horno de la Mata 18 MADRID

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1882

TEATRO CÓMICO
LUIS ARUEJ
SUCESOR
DE LOS SRES. MOZO DE ROSALES Y MAT.
Sal, 8.-Madrid

EL SACRISTAN TOREADOR

LIBRERÍA
DE
E. GARCIA
Horno de la Mata 18
MADRID



EL SACRISTAN TOREADOR

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON RICARDO VALERO

MADRID: 1882
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAS

Doña Liboria.
Candidita.
Una gitana.
La Capitana.
Isabelita.
El Sacristan.
El Alcalde.

Boca de jacha.
Don Bautista.
Don Ternes.
Cuasimodo.
Un jockey.
Un toro.
Dos burros.

Comparsas.

NOTA. Principalmente en Andalucía suele representarse este sainete con el título de *El Sacristan y el Toro,* lo que recomiendo á los Sres. Corresponsales del Sr. Hidalgo para que no autoricen un abuso con el cual han eludido, hasta la fecha, el pago de la propiedad literaria.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala.—Puerta al foro.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA LIBORIA.—CÁNDIDA y criados.

LIB. Andad, que no falte nada;
quiero que la fiesta sea
digna por todos conceptos
de vuestra ilustre alcaldesa.
(Vánse los criados.)
Candidita, ya lo ves:
hoy nuestra prosapia escelsa
con esta soairé, á los ojos
del mundo se manifiesta.
CAND. Estoy bien, mamá?
LIB. Divina!
Confortable!
CAND. No estoy fea?
LIB. Fea una niña, que es
de un alcalde primogénita?
CAND. El vestido?...
LIB. Como il faut!
CAND. Esta flor?...
LIB. Te hace más bella!
Eres el sol que disipa
las vespertinas tinieblas!
Que rabie de envidia ahora
esa boticaria necia,
que por que tiene un vestido

677412

de seda, y un chal de felpa,
creyó, ilusa, oscurecer
mi elegancia parisiensia.
Que rabie esa capitana
con humos de brigadiera,
que con su hoja de servicios
á todo el mundo molesta!
Que rabie doña Isabel,
que por que tiene pamela,
se da un tono insoportable
como si fuera una reina!
Hoy doña Liboria Andrade
y Nuñez de las Almendras,
vá á oscurecer con su brillo
á esas cursis eminencias!

CAND. Ay! cómo van á rabiar
doña Isabel, doña Tecla,
doña Purificacion,
la remilgada Manuela,
la jorobada del cura,
la poetisa doña Célia,
la romántica Virtudes,
y la capitana nécia!
Cómo me voy á reir!
Que vengan pronto, que vengan!

LIB. Bien! Cómo se deja ver
la sangre azul de tus venas!

CAND. Vendrán pronto?

LIB. Ya no deben
tardar. A las diez y media
empezará la soairé,
y son las diez.

CAND. Y esta fiesta
por qué la damos, mamá?

LIB. Pues buena pregunta es esa!
Porque tu padre ha cubierto
de gloria la estirpe nuestra.
Porque es diputado ya!...
Porque ya soy diputesa!...

CAND. Y eso... qué es?

LIB. Ahí es nada!
Que á la nacion representa

tu padre... que somos ya...
CAND. Ministras?
LIB. Ser bien pudiera.
Otras con ménos motivo
han empuñado las riendas
del gobierno. Yo, á lo ménos
mi padre tuvo galeras!
CAND. Ay, qué bien! Así podremos
pagar todas nuestras deudas.
LIB. Niña!...
CAND. Pero si debemos...
LIB. Qué ha proferido tu lengua?
Los diputados á Córtes
no deben ni una peseta!...
Para eso son diputados!...
Mucho á la verdad nos cuesta
esta expansion popular...
Más, qué remedio?
CAND. Ya es buena!
Yo me quedaré sin dote
y sin novio!
LIB. Cá, tontuela!
Novio tendrás y buen dote.
Conozco yo diputesas
que han tomado posesion
de su cargo, y á la vuelta
de un mes, han tenido coche,
turno de palco en la Opera,
cuando antes no tenian
ni una peseta ni media.
CAND. Pues cómo?...
LIB. Con un ¡sí! á tiempo
tenemos la suerte hecha.
Gobernador. Tu hermanito,
registrador de hipotecas,
yo gobernadora, y tú
ministra in partibus...
CAND. Llega
Joaquinito hoy de la córte.
LIB. Ya debe hallarse muy cerca,
si no está en el pueblo ya.

VOCES DENTRO.
Viva el alcalde!
OTRAS. Que viva
la señora diputesa!

ESCENA II.

DICHAS.—EL ALCALDE y pueblo.

ALC. Basta de aplausos ya, mis electores;
y vosotros mis fieles acreedores
gracias, y retiráos
y de mi afecto liberal fiaos.. (Váse el pueblo.)
LIB. Esposo!
CAND. Padre!
ALC. Liboria!
Cándida! Soy diputado!
Cuánto tiempo he deseado
estemomento de gloria!
El triunfo de mi eleccion
con cuánto afan esperé!
Mira, un boton cóseme
que le falta al pantalon!
LIB. Diputesa, y los botones
coserte yo? Estás en tí?
Jamás! Qué dirian de mí
al saberlo las naciones!
ALC. Qué nécios fueros son estos?
Un diputado, mujer,
debe procurar tener
los pantalones bien puestos.
Nada falta?
LIB. Nada á fé!
Ya todo está preparado
y á punto. Ya está invitado
todo el pueblo á esta soairé.
ALC. Hoy es preciso tirar
la casa por la ventana!
El siglo me vé: mañana
la historia: fuerza es brillar.
Hoy se me abren los poros
de la política vida.

Gigantes... cohetes... corrida
que doy al pueblo de toros.
Lujo... que admiren mi porte,
cotillon á toda orquesta,
y de esta solemne fiesta
mañana hablará la córte.

ESCENA III.

DICHOS.—JOCKEY, saliendo.

La capitana Corrales,
su niño, y doña Isabel
Melindres, piden licencia
para entrar.

TODOS. Que pasen, vé. (Váse el Jockey.)

LIB. Ay, qué emocion, cielo santo!
Si tendré bien la toailet?

ESCENA IV.

DICHOS.—LA CAPITANA.—ISABEL y CUASIMODO.

LIB. Señoras!...

CAP. A la órden. Niña,
cómo va?

CAND. Muy bien; y usté?

CAP. Con los flatos hace tiempo
que no me siento muy bien!
El histérico me mata,
y la hinchazon de los piés!...

ISAB. Ay, Liborita! Qué bellas
están ustedes!

LIB. Sí, eh?
Pues nos encuentran ustedes
tan mal!... á la negligé!

CAP. (De guardia en el tocador
han estado desde ayer.)

ISAB. (Qué fátuas!)

CAP. (Quisiera verlas
metidas en un cuartel.)

ALC. Capitana! Isabelita!
Sabrán ya?...

ISAB. Sí, señor, sé
que ya es padre de la pátria.
CAP. (Sus cuartos le cuesta.)
ALC. Iré
á las Córtes, y allí yo...
JOCKEY. (Saliendo.)
Don Lesmes de Sopaenmiel
y don Bautista Prast Fargas,
piden ponerse á los piés
de las señoras...
TODOS. Que pasen!

ESCENA V.

DICHOS.—D. LESMES y D. BAUTISTA.

BAUT. Buen dia!
LESM. Oh, mis señoras!
Futuro legislador!...
LIB. Didascálico notable!
Don Bautista!
BAUT. Servidor...
LESM. Nosotros, anticipándonos
á la amable invitacion
de ustedes, hemos volado
á felicitarles...
ALC. Oh,
Don Lesmes, muchas gracias!
CAP. Grande es la honra, voto al sol!
Si mi marido viviera
ya sería emperador:
murió capitan el pobre,
y de reemplazo, si no...
Déme fuego, don Bautista;
este tabaco es atroz!
BAUT. Tome usted. (Esta señora
fuma más que un batallon
reunido.)
CUAS. Yo quiero torta,
mamá.
CAP. Calla, bruto!
CUAS. (Llorando.) Oh!

JOCKEY. (Saliendo.)
¡El director tauromáquico
pregunta por el señor!
TODOS. Que pase, que pase.
ALC. Ahora
al ilustre matador
que ha llegado de Madrid,
verán ustedes.
TODOS. ¡Bien!
LIB. ¡Oh!
es una eminencia!
ALC. ¡Vaya!
Como que es comendador
de Cárlos Tercero, y fué
del Pardo administrador.

ESCENA VI.

DICHOS.—BOCA É JACHA.

BOCA. A la paz é Dió, señores!
ALC. Señor don Boca de Jacha!
BOCA. Ola, compare! Señoras!...
Olé, que viva la grasia!
Esta señorita es...
ALC. Es mi hija Cándida: (Presentando la reunion.)
mi esposa doña Liboria:
don Bautista Prast y Fargas:
don Lesmes de Sopaenmiel
farmacéutico de fama:
Isabelita Melindres...
la capitana!...
BOCA. ¡Ja! Ja! Calla!
Señora, es osté el retrato
del Morondo, y que no es güasa!
A osté, no me cabe dua,
la hé visto yo en una plaza
con moña y con banderillas!
CAP. Señor mio...
BOCA. Ay, qué panarra!
CAP. Yo soy toda una señora,
está usted? Toda una dama
que le quita á usté una muela

si le dá una bofetada!

BAUT. Señora... (Es un voluntario (Interponiéndose.)
de la libertad!)

CAP. Pues vaya!
No me faltaba otra cosa!

CUAS. Ay, que insultan á mi mama! (Llorando.)

LESM. Calla, chiquitin; no llores, (Consolando al niño.)
hijito!

CUAS. Me dá la gana!

LESM. (El chico y la madre son
dos bagajes de campaña.)

BOCA. Señora, dispense osté:
mi intension no fué el fartarla;
al contrario, paese osté
una jembra tan barbiana
que... vamos, me enchiqueré
cuando ménos lo pensaba.
Nosotros semos alegres...
divertíos...

LIB. No fué nada.
A esta gente fashionable
tiene una que dispensarla!

JOCKEY. (Saliendo.)
El Sacristan que esta tarde,
ha de matar el becerro!

TODOS. Que pase, corre, que pase.

ALC. Ahora sí que entra lo bueno.

LIB. Un artista tauremáquico
de primera fuerza.

BOCA. Al pelo.

ESCENA VII.

DICHOS.—EL SACRISTAN.

SACR. Ego sum! Plaza, señores,
al Chiclanero moderno.

TODOS. Y viene vestido!

SACR. No,
que podia venir en cueros!

ALC. Boca é Jacha, al matador
de esta tarde le presento!

BOC. Muy señor mio!

SACR. Lo mismo
he nacido pa torero
que pa cualquier cosa!
LIB. Vaya!
Eso sí, tiene un talento!...
SACR. Por complacer al señor
mato esta tarde un bichejo
con una sangre más negra
que un ministro en el Congreso.
Vaya un bicho! más bonito!...
tóo lleno de puntos negros;
bien plantao; le ví en el pasto
esta madrugada, y pienso
que un títere con cabeza
no va á dejar en el pueblo!...
LESM. Pues vaya un animalito!...
ISAB. Ay, yo no voy, que mis nérvios...
CAP. Pues yo desde el callejon
toda la corrida veo.
LIB Venga usted á nuestro palco.
BOCA. Y usté, se ha probao, salero,
en la arena?
SACR. Sí, señor!
en Madrid, en los inviernos,
en las mogigangas, yo
casi siempre era el primero
que atrapaba el bicho, y nada,
yo siempre tieso que tieso.
En dos ó tres corridillas
que se han dado en este pueblo,
todas con la proteccion
del señor Ayuntamiento,
me han nombrado matador.
Yo cito al toro, le meto
el estoque en cualquier lado,
que todo es toro, y me quedo
muy plantado, los aplausos
del público recibiendo.
Me echan cigarros, petacas
de pita... hasta los sombreros!...
Y qué más? Hasta una multa
me echaron por año nuevo!

Vamos, que no me desnudo!
Que he nacido pa torero!

TODOS. Bravo! Bravo!

LIB. Es un muchacho
para todo tan dispuesto...

SACR. Con que me aleccionaré
cuando usté quiera, maestro.

BOCA. Ahora mesmo. Tiene osté
á la mano los arreos
de matar?

SACR. Aquí los tiene.

BOCA. Ea, pues mucho ojo.

LIB. Silencio,
que vá á empezar la sision.

BAUT. Parecen locos!

BOCA. Á ello!

TODOS. Sentarse.

ALC. Sí. Y yo presídio. (Ocupando un sillon)
Empiece el ensayo.

TODOS. Bueno.

BOCA. Arrecoje la muleta
para el brindis, y derecho,
despues de brindar, al toro
se marcha osté con salero.
El trapo despliega osté,
cuidando esconder el cuerpo,
que los bichos se reselan
si se quea al descubierto.
Con maña lo pasa osté
al naturá, mu sereno;
si se le presenta bien
le dá osté un pase de pecho;
(esta suerte la ejecutan
hoy, tos los primeros diestros.)
Procura osté la querencia
conosé del bicho, y luego,
cudiando no entablerarse
por si los piés son ligeros,
ó le mete un volapié,
ó una buena resibiendo
por tó lo arto, en lo rubio,
destrosándole el piscueso;

aluego limpia el estoque
en el mesmito pellejo
del bicho; vuelve á liá
la muleta, y mu pinturero
saluda á la presidensia,
se limpia el sudó, y pas teco.

SACR. Vamos pues. Usté es el toro. (A don Lesmes.)

LESM. No señor, soy farmacéutico.

SACR. Saludo á la presidencia...

BOCA. Se vá osté al bicho.

SACR. Maestro,
y si en lugar de ir al bicho,
él se viene á mí?

BOCA. Pues eso!
Si el bicho es voluntarioso
lo despacha osté en un verbo.

SACR. Y si él me conjuga á mí,
qué le hago despues de muerto?

BOCA. Sereniá!

SACR. Sigo pues!
Desplego el trapo!

BOCA. En el mesmo
josico del bicho.

SACR. Bien!
Lo hago así y me mete un cuerno!

BOCA. No hay cudiao: yo estoy allí!

SACR. Y se pone usté por medio
si me embiste?

BOCA. Si, señó.

SACR. Pues allí sobre el terreno
ya comprenderán ustedes
si soy ó no soy torero.

TODOS. Viva, viva!

LIB. Ahora el baile;
y luego el bufete!

TODOS. Eso!

SACR. Y despues al redondel,
á la arena; ya me siento
capaz de matar más toros
que tiene el Colmenar viejo!

(Bailan todos un minué ridículo, marchándose al final de dos en dos, cantando un aire tauromáquico.)

MUTACION.

Calle corta.

ESCENA VIII.

Gentes del pueblo: cruzan la escena los gigantes y enanos al son de una jota: gran algazara; despues todos los personajes del sainete, que van á la plaza; por último sale LA GITANA y detrás BOCA É JACHA. Cesa la música.

VOCES. A los toros!
OTRAS. Los gigantes! (Pasando.)
BOCA. Vaya una jembra! Salero!
Me quié desí en qué pirroquia
echaron la sá á ese cuerpo?
GIT. Me quié osté desí, compare,
en qué bodegon der pueblo
nos hemos visto?
BOCA. En nenguno:
yo la hé visto asté en el sielo
pintaica entre las nubes
en medio de dos luseros.
GIT. Hará ya mucho.
BOCA. No mucho.
GIT. Eh! Basta de macareo,
que no estoy de temple hoy
ni quieo más paliqueteo.
BOCA. No se enfae osté, mairina.
GIT. Pues no me quite osté el viento,
que estoy mú asofocá
y nesesito refresco!
BOCA. Limon!
GIT. No me gusta ná!
BOCA. Horchata!
GIT. Nunca la bebo!
BOCA. Un abanico!
GIT. De sobra
con los faralares tengo.

BOCA. Quié usté un moso derretío
por los faralares esos?
GIT. Me lo va osté á dar?
BOCA. Pué sé.
GIT. Eso será si yo quiero.
BOCA. Por supuesto.
GIT. Ascuche usté,
mala sombra, mi deseo.
En el barrio de la Viña
en Cai, tasita del sielo
nasí, y me crié al caló
de mis pares y sus besos.
Trabajando noche y dia
daba á mis batos sustento
feliz con los suspiritos
que salian de mi pecho.
De noche en las orillita
del má, preguntaba ar viento
aonde estaba el gaché
que yo contemplaba en sueños!
Así preguntando al má
pasaba yo toito el tiempo
de mi via, sin saber
de los pesares ni esto.
Una mañana en el patio
de casa, estaba jasiendo
unas cestillas de mimbre
que vendía en el paseo,
cuando asertando á pasá
un barbian de cuerpo entero
me dijo si le queria
dar una fló que en el pelo
llevaba yo, sin sabé
que aquella fló era un veneno.
Miré á aquel gaché, y sus ojos
que eran más grandes y negros
que los abismos del má
de tal suerte me ensendieron,
que le dí la fló, y con ella
mi corason toito entero.
Ya no le gorví á ver más,
y desde entonses corriendo

ando el mundo, derramando
lágrimas, y no le encuentro.
Yo quiero, pues, un gaché,
como aquél, alto y moreno,
que me quiera lo mesmito
ó algo más que yo le quiero.
Que siempre á mi vera esté,
que me den caló sus besos,
que nos comamos uno á otro,
y en el mismo simenterio
abrasaitos los dos
durmamos el sueño eterno.
Conque apártese de aquí
y no me quite osté el viento,
que estoy mu asofocá,
y nesetito refresco. (Váse.)

BOCA. Oiga osté, niña bonita;
ascúcheme usté, salero. (Váse.)

MUTACION

Plaza de toros, á gusto del director.

ESCENA IX.

Al levantarse el telon reina gran algazara: los tendidos se van cubriendo de gente, y en un palco aparecen todos los personajes del sainete. En el callejon la Capitana con los capotes y estoques.

ALC. Acá estamos todos!
LIB. Ea,
ya se puede principiar.
ISAB. Qué miedo tengo!
LESM. Por qué?
Aquí no puede saltar.
ALC. Se empieza?
VOCES. Música! música!
OTRAS. Salga el toro! Salga ya!

(El Alcalde hace la señal con el pañuelo, suena el clarin, y al son de la marcha de «Pan y toros» sale Boca é Jacha con la cuadrilla: grandes voces y aplausos. Boca distribuye la gente: en el público no debe cesar un momento el bullicio, suena otra vez la señal, abren el chiquero, y en vez del toro, sale el Sacristan. Asombro general.)

BOCA. Qué es esto?

SAC. Que hoy he nacido.
Escúcheme usté, maestro.
Salimos de la reunion
y yo me vine derecho
á reconocer los bichos
que estaban ya en el chiquero.
Subíme por la trampilla
de las moñas, y así viendo
doy un resbalon y caigo
casi encima de los cuernos.
Qué angustia pasé metido
en aquel maldito encierro;
el bicho que me miraba,
yo haciéndole cumplimientos,
y dando gritos atroces:
ya me contaba por muerto,
cuando abrieron esa puerta
que me salvó del entierro.

BOCA. Eso no es nada: á empesar
la corrida en el momento.

(Empieza la corrida, y al concluir cae el telon.)

FIN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y Osler*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de esta ADMINISTRACION.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion*, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.